

carta a futuros profesores

JOAQUIM AZEVEDO

Presidente del Centro Regional do Porto (Universidade Católica Portuguesa)

¡Ojo!

No existe el niño medio,
sólo hay niños en nuestro medio,
todos ellos diferentes
cada uno único, singular, irreplicable en todo el tiempo.
Ser profesor es la profesión más noble del mundo.

¿Por qué?

Para los niños,
vosotros sois los ángeles (profesionales y libres)
que habréis de tirar del hilo del ovillo
que son todos y cada uno de los niños que tendréis delante.
Cada uno es un rostro, otra libertad a respetar,
una biografía que descubrir.

¡Tenéis que trabajar mucho!

Todo lo que habéis ya aprendido
es aún muy poco, casi nada.
Lo más importante del aprender a ser profesor
lo aprenderéis con los niños, delante de ellos.
Ellos son también ángeles (libres)

que os enseñarán mucho
tirando del hilo de vuestro ovillo humano y profesional,
revelando vuestra profesionalidad, única, irreplicable.
Deberéis dejar que lo hagan en vosotros,
sólo así quedaréis en sus corazones, en su vida.

Es muy importante continuar la reflexión sobre las prácticas
de todos los días, con los otros maestros de vuestros centros.
¡No olvidéis la fe pedagógica!

No hay profesor si no hay todos los días
alegría y esperanza en cada clase
porque la hay en vuestros corazones.

Una cosa más: no hay profesores perfectos,
sólo debería haber profesores críticos.

¡No hay niños que no aprenden!

¡No hay maestros que no aprenden!

Por todo eso,

trabajad mucho,

pero no os preocupéis.

Nosotros, los maestros,

somos humildes participantes de la obra de la creación.

Sólo intentadlo todos los días,

porque todos ellos son días para empezar de nuevo.

No os faltará alegría, así lo creo,

ella está ahí, por delante,

porque en nuestros centros todos los días se desvela
la humanidad de cada ser humano.

